



Revuelta de mujeres en la Iglesia. 8 de marzo 2025

CREYENTES Y FEMINISTAS: POR UNA IGLESIA EN IGUALDAD

MANIFIESTO

La Revuelta de mujeres en la Iglesia sale a la calle un año más para reclamar una Iglesia de iguales. Por sexto año en toda España y por tercer año en Asturias, nos sumamos a una oleada que ya ha llegado a 32 ciudades españolas, en las que nos manifestamos a las puertas de nuestras catedrales e Iglesias para recordar que el bautismo nos otorga a todas y todos la misma dignidad.

Como dijo San Pablo, “Ya no hay judío o griego varón o hembra, esclavo o libre, porque todos somos uno en Cristo Jesús”.

Es hora de que las mujeres tomemos la palabra y de que esa palabra sea tenida en cuenta. Porque en la Iglesia la palabra no es propiedad privada, sino pan compartido desde la fraternidad y el servicio.

Como creyentes y feministas tomamos la palabra para llamar la atención sobre los numerosos episodios de violencia sexual conocidos este año: el caso Pelicot ha sido un revulsivo al que se han añadido en España otros casos de abusos en el mundo político y en los ámbitos deportivo y del espectáculo. Mientras crece la conciencia social sobre estos hechos deleznable, nos percatamos a la vez de la profundidad y la extensión de la plaga: que el maltrato y el abuso están presentes y normalizados en muchos entornos y que el mundo de la justicia los aborda con frecuencia con patrones inapropiados.

Tampoco la Iglesia, lo sabemos, está exenta de abusos, no solo de menores sino también de mujeres adultas. Unimos nuestra voz al clamor de las mujeres abusadas y convertidas en objeto sexual en todo el mundo. Su clamor ha de ser también el de todos los cristianos para que llegue a las entrañas de la Iglesia.

EL BAUTISMO QUE NOS IGUALA

En esta celebración del 8 de marzo, el agua es el símbolo del bautismo que nos iguala desde la raíz. Pedimos que el AGUA VIVA del Espíritu nos renueve para

- que todas las mujeres del mundo aprendamos a ser libres,
- para que todas las mujeres creyentes, de las diferentes iglesias, comunidades y movimientos del mundo, aprendamos a reconocer a nuestros dones y a hacer oír nuestra voz,
- para que el don de la sabiduría nos empuje a crear redes de cuidado, de afecto, de conocimiento y de celebración jubilosa allí donde nos encontramos.

CREYENTES Y FEMINISTAS

Necesitamos encontrarnos en una iglesia nueva, donde no exista la exclusión de la mujer.

Reivindicamos nuestra presencia en la gestión y representación de la institución eclesial.

En la toma de decisiones.

En el acceso a todos los ministerios.

En la reflexión teológica, la predicación y la trasmisión de la fe.

En el acompañamiento y dirección de los seminarios.

En una visión positiva de la sexualidad que evite tanto sufrimiento.

En un cambio de la imagen de Dios, exclusivamente masculina.

Queremos dar la bienvenida a los avances del Sínodo que ha reconocido que la Iglesia necesita contar más con las mujeres. Lamentamos que no se haya avanzado más, pero sabemos que el camino emprendido es irreversible y que las mujeres seguiremos nuestra lucha para que la Iglesia sea de verdad una comunidad de iguales, como la quiso Jesús.

No nos resignamos ni nos frustramos. Seguiremos poniendo nuestras manos, nuestro corazón y nuestro espíritu para lograrlo.

Sabemos que la tarea es larga, porque el patriarcado no acepta perder sus privilegios, ni dejar de seguir imponiendo su visión mientras relega a las mujeres en un lugar secundario.

Por esta razón estamos aquí todas juntas, por eso la Revuelta de mujeres en la Iglesia ha salido a la calle, en 30 ciudades de España, para decir QUE **SOMOS CREYENTES Y FEMINISTAS.**

Y que seguiremos luchando **HASTA QUE LA IGUALDAD SE HAGA COSTUMBRE**, en el mundo y en la Iglesia.